



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6365^a sesión

Martes 27 de julio de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidenta:</i>	Sra. Ogwu	(Nigeria)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Assaf
	México	Sr. Puente
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Kafeero

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/382)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/382)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, tengo entendido que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Sr. Ibrahim Gambari, Representante Especial Conjunto para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Gambari a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, contenido en el documento S/2010/382.

En esta sesión, el Consejo escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Ibrahim Gambari, quien tiene la palabra.

Sr. Gambari (*habla en inglés*): Antes de comenzar mi declaración oficial ante el Consejo, me complace en sumo grado informar sobre la liberación producida el día de hoy, en condiciones de seguridad, de dos funcionarios de origen alemán de una organización no gubernamental internacional, quienes habían sido secuestrados el 22 de junio en Nyala. Fueron recogidos por un helicóptero de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas (UNAMID) en Kabkabiya, a las 11.30 horas, hora del Sudán. Lamentablemente, un funcionario de la organización no gubernamental internacional Samaritan's Purse secuestrado al sur de Nyala, el 18 de mayo, sigue cautivo. Espero que los esfuerzos en curso

para garantizar su liberación en condiciones de seguridad pronto den frutos.

Tengo el honor de encontrarme nuevamente ante el Consejo para informarle acerca del progreso alcanzado y los desafíos encontrados respecto del cumplimiento del mandato de la UNAMID y el logro de los parámetros presentados al Consejo en el informe del Secretario General de 16 de noviembre de 2009 (S/2009/592). En ese sentido, deseo recordar que en el plan de trabajo estratégico de la UNAMID se definieron los parámetros para las cuatro esferas prioritarias siguientes: una solución política amplia, un entorno seguro y estable, una mejora en cuanto al estado de derecho, la gobernanza y los derechos humanos, y una situación humanitaria estabilizada.

En cuanto a la búsqueda de una solución política general, es gratificante observar que esta sesión se celebra inmediatamente después de la conclusión de dos reuniones clave entre las partes interesadas internacionales que participan en el Sudán, incluido Darfur. Una de ellas fue la primera reunión del Foro Consultivo del Sudán, celebrada en Jartum, el 17 de julio de 2010, en la que participaron los miembros del grupo E-6, a saber, los enviados especiales de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad más la Unión Europea; todos los vecinos del Sudán, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica, la Unión Africana y las Naciones Unidas. La segunda reunión pertinente es la 237ª sesión, que acaba de concluir, del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, celebrada en Kampala, Uganda, paralelamente a la Cumbre de la Unión Africana, que se está celebrando actualmente. En ambas reuniones se reiteró la necesidad de garantizar una coordinación eficaz de la participación internacional en el Sudán de una manera integral, que considero sigue siendo el objetivo del Consejo de Seguridad.

Mientras estamos aquí reunidos, las negociaciones entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento por la Liberación y la Justicia, en Doha, están avanzando de una manera constante, con la facilitación del Mediador de la Unión Africana y las Naciones Unidas y del Gobierno de Qatar. Además, el 12 de julio se inició en Doha el segundo foro de la sociedad civil, al que asistieron aproximadamente 320 representantes de las organizaciones de la sociedad civil, desplazados internos, la administración autóctona

y expertos de los tres estados de Darfur. Esto ha dado un importante impulso al proceso de paz. Pese a los considerables progresos realizados, es realmente lamentable la ausencia permanente de dos de los movimientos armados más importantes, el Movimiento Justicia e Igualdad (JEM) y el Movimiento de Liberación del Sudán (SLM) de Abdul Wahid. El Mediador Principal Conjunto Djibril Bassolé está en contacto con la dirección de ambos movimientos para instarlos a que se unan al proceso y examinar las posibles modalidades de su participación.

De conformidad con su mandato y con las solicitudes hechas en sus comunicados aprobados en la primera reunión del Foro Consultivo del Sudán, el 17 de julio, así como por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, el 21 de julio, la UNAMID ha seguido apoyando los esfuerzos del Mediador Principal Conjunto Bassolé, incluidas las negociaciones en curso en Doha. Además, la UNAMID está actualmente finalizando sus preparativos para un proceso de diálogo político interno en Darfur, que tiene por objeto respaldar y complementar las negociaciones de paz de Doha.

Con este fin, la UNAMID participará de manera proactiva, con los desplazados internos, los refugiados y la sociedad civil en general, así como con los legisladores que acaban de ser elegidos en los tres estados de la región, alrededor de 86 darfurianos miembros de la Asamblea Nacional de Darfur, y darfurianos que han sido elegidos Ministros por el Presidente Al-Bashir, incluidos los que ocupan los ministerios clave de Economía y Justicia. El objetivo del diálogo será centrarse en detalle en las cuestiones que afectan a una sección transversal de los habitantes de Darfur y, en particular, en las cuestiones que son las causas subyacentes del conflicto de Darfur, e incluyen la marginalización política y económica, la tierra, la justicia y la reconciliación. De este modo, el diálogo informará y al mismo tiempo garantizará que los darfurianos participen en el contenido final de los acuerdos de paz que firmará el Gobierno con los movimientos armados.

En la misma vena positiva, la UNAMID se halla cerca del despliegue pleno, con el 88% del personal militar, el 70% del personal de policía, incluidas 13 de las 19 unidades de policía constituidas, y el 75% del personal civil. Quisiera igualmente hacer hincapié en los avances logrados en los últimos meses respecto de la emisión de visados para el personal de la UNAMID.

En particular, quisiera mencionar la llegada a la Misión de un nuevo Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, cuyo visado concedió recientemente el Gobierno tras un largo y desafortunado retraso. Pese a que esto es alentador, es importante que el Gobierno del Sudán persista en ese progreso a fin de que la rápida tramitación de visados para todas las nacionalidades se convierta en la norma más que en la excepción.

Con el tiempo, el despliegue de la UNAMID ha permitido a la Misión centrar su atención en la gestión de sus recursos para aplicar eficazmente el mandato de la UNAMID y lograr con prontitud los parámetros fijados en noviembre de 2009. Con el fin de contribuir a un entorno estable y seguro en todo Darfur, la UNAMID ha ampliado sus patrullas, tanto en número como en alcance, en los tres estados de Darfur, llevándose actualmente a cabo aproximadamente más de 100 patrullas diarias, y ha intensificado sus actividades policiales en la comunidad. Además, las secciones sustantivas de la UNAMID han facilitado apoyo en las esferas de los derechos humanos, el estado de derecho, la reconciliación local y otras, mediante la creación de capacidad, la facilitación y los contactos con las instituciones locales, los que ocupan cargos públicos por razones políticas, los funcionarios recién elegidos, la administración del país, la sociedad civil, los representantes de la comunidad y otras partes interesadas en Darfur a fin de avanzar en el área prioritaria del estado de derecho, la gobernanza y los derechos humanos, de conformidad con el plan de trabajo estratégico de la UNAMID. Sin embargo, en el camino hacia la paz y la estabilización duraderas en Darfur sigue habiendo retos.

La última vez que me dirigí al Consejo, el 14 de junio (véase S/PV.6338), señalé a su atención la terrible situación de la seguridad en Darfur y los serios retos operacionales que afronta la UNAMID. Es con una mayor preocupación que debo informar hoy de que, pese a los esfuerzos considerables realizados por la UNAMID, la situación de la seguridad en Darfur no ha mejorado mucho. La lucha entre las fuerzas del Gobierno y el Movimiento Justicia e Igualdad sigue siendo una fuente considerable de inseguridad en diversas partes de Darfur. Las fuerzas del Gobierno han sido capaces de expulsar al Movimiento por la Justicia y la Igualdad de su bastión tradicional en Jebel Moon, Darfur occidental y las Montañas Adula en Darfur meridional, e interrumpir sus principales rutas de abastecimiento a El Fasher y Nyala. Últimamente, se

han visto convoys incluso en Darfur septentrional, yendo en dirección norte, probablemente hacia la frontera con Libia.

La reanudación de la lucha se vio acompañada por la retirada del JEM de las conversaciones de paz en Doha. El movimiento debe aún reiniciar las conversaciones, pese a los esfuerzos por traerlo de nuevo al proceso de negociación. En un intento aparente por aprovechar el compromiso militar del Gobierno con el JEM, la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán atacó posiciones de las Fuerzas Armadas Sudanesas en la zona de Jebel Marra hacia el 29 de mayo. Esto ha llevado a enfrentamientos esporádicos entre las dos partes, a bajas civiles y al desplazamiento de diversas comunidades.

Aparte de estos ejemplos muy perturbadores de enfrentamiento militar, se ha producido una lucha intercomunitaria intensa entre las comunidades de Misseriya y Nawaiba, ambas tribus árabes seminómadas, que han luchado por tierras fértiles a lo largo de la frontera de Darfur meridional y occidental. Esta lucha resultó en 126 bajas estimadas en mayo y 133 en junio, frente al total de 134 bajas que se pueden atribuir a los enfrentamientos tribales a lo largo de todo 2009. El 29 de junio, se alcanzó un acuerdo de paz entre las dos tribus, con arreglo al cual las partes acordaron desarmar a sus milicias, pagar indemnizaciones a las familias de las víctimas y establecer un equipo conjunto de tareas en materia de seguridad para restaurar la ley y el orden. Al dirigirme hoy al Consejo, me complace indicar que el acuerdo se mantiene en gran medida, y la lucha entre los grupos ha cesado en su mayor parte.

Debo informar, con gran preocupación, de una escalada en los actos criminales y ataques contra personal de las Naciones Unidas y humanitario. Como se destaca en el informe del Secretario General que tiene ante sí el Consejo (S/2010/382), el año pasado el personal de mantenimiento de la paz de la UNAMID fue objeto de ataque en 28 ocasiones, lo que tuvo como resultado 10 muertos y 26 heridos. También hemos visto dos casos de secuestro de personal de la UNAMID y seis casos que han afectado a personal de asistencia humanitaria. En el acto más reciente, ocurrido el 21 de junio, hombres armados, aparentemente con uniforme militar, atacaron contingentes de la UNAMID que protegían un sitio de construcción en Nertiti, Darfur occidental. En el

intercambio de fuego, tres miembros del personal militar de la UNAMID, de Rwanda, y tres atacantes perdieron la vida. Quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar una vez más que esos ataques contra personal de mantenimiento de la paz constituyen crímenes de guerra, e instamos al Gobierno del Sudán a que detenga y enjuicie a los culpables.

Mientras hablamos en este Salón hoy, mis colegas en Darfur trabajan para resolver urgentemente otro incidente que ha afectado a personal relacionado con la UNAMID. Ayer, 26 de julio, un helicóptero de la UNAMID se perdió mientras transportaba a miembros del comité para la aplicación de las disposiciones de seguridad del Movimiento Justicia e Igualdad a lugares en Darfur meridional. Afortunadamente, en el día de hoy pudimos establecer contacto con tres de los cuatro miembros de la tripulación del helicóptero, así como con un miembro del personal internacional, quienes, según informes recibidos, se hallan a salvo, en un lugar controlado por el Gobierno del Sudán, al sur de Nanawashi. Sin embargo, se sigue sin tener noticias del capitán del helicóptero. La UNAMID trabaja con el Gobierno y los movimientos en la zona para tratar de localizar al piloto desaparecido.

En respuesta a los ataques cometidos contra personal uniformado de la UNAMID, me reuní con funcionarios de alto nivel del Gobierno, incluidos el Vicepresidente, el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Estado de Asuntos Humanitarios, para reiterar solicitudes anteriores en el sentido de que el Gobierno lleve a cabo investigaciones exhaustivas y oportunas sobre los ataques y persiga a las personas involucradas. Tras mis reuniones, el 26 de julio la UNAMID recibió una nota verbal del Gobierno del Sudán en la que condenaba los ataques contra contingentes de la UNAMID e informaba a la Misión de que crearía una fuerza de respuesta de emergencia e intensificaría la cooperación y el intercambio de información con la UNAMID para aliviar los riesgos de seguridad pendientes. Si bien esto representa un avance del Gobierno que hay que acoger positivamente, pedimos amablemente el apoyo de los Estados Miembros, incluido este Consejo, para inculcar en el Gobierno la necesidad de abordar urgentemente la impunidad continua con respecto a tales ataques.

Es también en este contexto que el 5 de julio llevé a cabo un retiro de los enviados especiales al Sudán en un intento de mejorar la comprensión común de los logros y los retos pendientes. La alta

participación me alentó mucho, ya que a El Fasher vinieron un total de 19 delegaciones, incluidos mis colegas el Mediador Principal Conjunto Bassolé y el Representante Especial del Secretario General Menkerios, a fin de examinar la situación general sobre el terreno y debatir la situación de la seguridad en Darfur, las conversaciones sobre la paz en Doha y la facilitación de una pronta recuperación. En la reunión se expresó el pleno apoyo a la labor del Mediador Principal Conjunto y de la UNAMID y se subrayó la necesidad de un acceso humanitario completo y de la libertad de movimiento.

Los participantes también observaron el vínculo existente entre la seguridad y los retornos voluntarios sostenibles, y subrayaron la necesidad de lograr una paz duradera mediante una solución general negociada. Esto fue avalado también en los comunicados respectivos del Foro Consultivo sobre el Sudán, de 17 de julio, y de la reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad, celebrada en Kampala el 21 de julio.

Lamentablemente, el progreso logrado el año pasado respecto del logro de una situación humanitaria estabilizada ha avanzado con más lentitud en las últimas semanas, en tanto que el acceso a la población afectada en las zonas donde se han librado combates recientemente, especialmente en extensas zonas del este de Jebel Marra y en zonas de Darfur meridional, ha seguido siendo problemático. Me preocupa en particular la situación en la zona oriental de Jebel Marra, donde, tras el comienzo, en febrero, de los enfrentamientos entre el Gobierno del Sudán y la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán, todas las organizaciones no gubernamentales que operan en la zona interrumpieron sus actividades y reubicaron a su personal internacional. Por consiguiente, la prestación de asistencia humanitaria ha cesado, lo cual ha creado lagunas en la prestación de servicios y la facilitación de medios de subsistencia vitales. Por ello, reitero mi llamamiento a todas las partes a que respeten el mandato de la UNAMID y permitan el pleno acceso de la UNAMID y de la comunidad internacional a la población afectada.

La UNAMID sigue negociando con las autoridades del Gobierno del Sudán a todos los niveles así como con los movimientos armados para garantizar un acceso más amplio, incluso de las misiones de evaluación de la situación humanitaria, a los emplazamientos remotos sobre el terreno. Conscientes

de la aparente falta de conexión en la transmisión de directrices sobre el acceso y la comunicación entre Jartum y los funcionarios del Gobierno del Sudán sobre el terreno, también hemos alentado al Gobierno a que mejore la corriente de información a todo lo largo de la cadena de mando.

Asimismo, en una reciente reunión del Comité de Alto Nivel sobre cuestiones humanitarias, celebrada el 19 de julio en Jartum, en la que participaron el Gobierno, el equipo de las Naciones Unidas en el país, donantes, organizaciones no gubernamentales y la UNAMID, los participantes decidieron establecer un subcomité de seguridad, que se reunirá semanalmente para abordar la mayor seguridad de la comunidad humanitaria y las restricciones de circulación.

En este contexto, también deseo informar de que la UNAMID sigue colaborando con el Gobierno a todos los niveles para llegar a un entendimiento común sobre las modalidades del uso no restringido de los helicópteros tácticos de la UNAMID a fin de apoyar plenamente las actividades básicas previstas en su mandato. Como se enuncia en el informe del Secretario General, aparte de las actividades de capacitación y de la tripulación, estos activos todavía deben entrar en funcionamiento, debido a las restricciones impuestas por el Gobierno. Por consiguiente, aún no se han registrado resultados prácticos sobre el terreno desde la adquisición de esos activos. Estoy firmemente convencido de que, a fin de maximizar el valor añadido de la Misión para Darfur, y para el Sudán en general, es esencial que las autoridades del Sudán demuestren en la práctica un mayor compromiso para crear un entorno propicio para la UNAMID. Pido al Consejo que ofrezca su apoyo en este sentido.

La marginación económica y la competencia por los escasos recursos existentes figuran entre las causas principales del conflicto en Darfur. El equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNAMID tienen un importante papel que desempeñar para ayudar al Gobierno y a las autoridades locales a aprovechar los reductos de paz existentes, donde los hay, a fin de fomentar las oportunidades de subsistencia. Con este fin, la UNAMID seguirá esforzándose para proporcionar un entorno seguro propicio para los retornos voluntarios y sostenibles y apoyar los esfuerzos del equipo de las Naciones Unidas en el país mediante la utilización de nuestros activos de acuerdo con nuestras posibilidades. No obstante, nuestros esfuerzos no pueden reemplazar la responsabilidad

primordial del Gobierno por la recuperación y el desarrollo. De hecho, el Gobierno podría contribuir sobremanera a abordar las causas fundamentales del conflicto en Darfur si se comprometiera firmemente a aumentar la inversión pública en la región.

En estos momentos en que me dirijo al Consejo, el proceso de Darfur se encuentra en una coyuntura decisiva. Tal vez sea afortunado que, precisamente en el mismo momento en que la situación de seguridad en Darfur se ha deteriorado, al parecer las perspectivas de una solución negociada hayan mejorado ligeramente. La sociedad civil participa ahora más que nunca en las conversaciones de paz, el Gobierno del Sudán demuestra su compromiso renovado con las negociaciones en Doha y los dirigentes de la mayoría de los movimientos armados participan o expresan su interés en participar en esas conversaciones. Un acuerdo general, combinado con las mejoras en la situación de seguridad, es fundamental para que la UNAMID pueda ejecutar sus mandatos básicos de proteger a los civiles y facilitar la asistencia humanitaria. No obstante, para ser plenamente eficaz, la UNAMID también podría recibir más apoyo, como helicópteros de uso general, una compañía de transporte, una unidad de vigilancia aérea y el levantamiento de las restricciones que impiden a la Misión cumplir su mandato con eficacia y responder con rapidez a las emergencias.

Como espero que hayan podido inferir de mi exposición informativa, el progreso para alcanzar los parámetros de la UNAMID ha sido irregular. Quisiera recalcar que el logro de progresos importantes en este ámbito no solo depende del pleno despliegue y las capacidades de la Misión, sino también de la disposición de todas las partes en Darfur de facilitar la ejecución del mandato de la UNAMID y contribuir a

ello y de trabajar con eficacia para alcanzar una paz y una estabilización duraderas.

A este respecto, deseo concluir mis observaciones pidiendo al Consejo que siga desplegando esfuerzos dedicados y centrados para abordar las causas fundamentales del conflicto de Darfur de manera holística mediante las actividades de la UNAMID y de mi colega Djibril Bassolé, y en colaboración con el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para la aplicación. También deseo solicitar al Consejo que renueve su llamamiento al Movimiento por la Justicia y la Igualdad de que se sume nuevamente a las conversaciones de paz de Doha, y a la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán, de que participe en ellas con urgencia en interés de la paz en Darfur, sin condiciones previas, a fin de concluir y concertar un acuerdo de paz antes de que finalice el año en curso. Sospechamos que, si esto no se logra, la atención de la comunidad internacional se centrará en la cuestión del Acuerdo General de Paz y el referéndum entre el Sudán septentrional y el Sudán meridional.

Por último, insto al Consejo a que ejerza su influencia y haga un llamamiento a todas las Partes para que demuestren moderación y se abstengan de adoptar medidas que puedan complicar aún más la ya complicada situación de seguridad y la búsqueda de una paz duradera en Darfur.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta a la sesión a las 10.35 horas.